

ANTONIO ARAMBURU

EN BILBAO



Ha pocos días que tuvimos la suerte de gozar en el estudio del pintor guipuzcoano Aramburu, que actualmente reside en la capital de Bizcaya, algunas horas, deleitandonos ante preciosos trabajos, en cuyos lienzos se trasparenta la arrogancia segurísima de un pintor de grandes vuelos.

Acuarelas, pasteles, carbones, en todo lo que admiramos en su estudio refléjase el pintor guipuzcoano dotado de exquisito gusto, que por lo que hoy dicen sus lienzos anúnciase para mañana envidiable lugar en el arte contemporáneo.

El estudio de Aramburu está contiguo al Museo de pintura y escultura de la invicta villa; así es que se halla rodeado de cuadros pertenecientes á renombradas firmas, en donde figuran Casado con un buen *Desnudo*, Vascano con una *Noche de luna* delicadamente ejecutada, Abril con su famosa *Marina* que obtuvo medalla en la Exposición de 1810 en Madrid; el *Contraste* de Francés, un asunto bascongado de Guinea, una buena copia inédita del retrato de D.^a María Ana de Austria, tan hermosamente pintado su original por Carreño, varias copias del Sanzio además de otros lienzos que en este momento me es infiel la memoria para recordarlos, y algunas esculturas; de todo esto se compone el bonito Museo de Bilbao, cuya dirección está encomendada al mismo Aramburu.

Pues bien; en medio de este ambiente es donde Antonio tiene su estudio.

Actualmente hállase pintando varios techos, uno de ellos terminado ya; figura en él, sencilla y simpática composición: varias musas, entre nubes, miran atentamente á otra algo más distante que vibra las

cuerdas de un arpa, destacándose sobre todo una cabeza, tan bien hecha, que quizá por impulso de momentánea inspiracion resulta un encanto, fresca de color y concienzudamente dibujada; en conjunto el lienzo bien concebido y de factura galante.

Con razon profética le decia el malogrado é inolvidable Plasencia, *ese es el camino para llegar á la cumbre, querido Aramburu.*

Tambien hemos visto los bocetos de otros techos que tiene en proyecto y que seguramente le acreditarán más y más, con lo cual acabará siendo el pintor favorito de la culta sociedad bilbaina.

Aún hace poco que obtuvo Aramburu un premio de dos mil pesetas por su cuadro titulado *Carlos V en Yuste*, lienzo en donde se denota tambien que copia y sabe tratar el natural con soltura, á veces dominándolo con suma facilidad.

Artísticas manchas de color cubren las paredes del sitio donde trabaja Aramburu, y es de notar la brillantez y transparencia que á todas sus obras imprime. El color, el dibujo y la factura, los tres escollos del arte ha sabido Aramburu armonizarlos á una altura que muchos quisieran para sí. Aramburu debia revelarse un poco más poeta, para que así tuviéramos algo más que admirar en sus producciones.

Sin embargo, Aramburu ama con delirio á Velazquez, es decir, algo más, le adora; admira al Sanzio; se extasia ante Murillo; le embarga el color del Tiziano; persigue al Spagnoletto lo mismo que á Rembrandt; á Vandik y al Greco por sus retratos; á Miguel Angel por su genio. Tiene completa educacion artística y está dotado de gran intuicion; el arte para Aramburu es algo que le fascina y le arrebata.

Antonino Aramburu es profesor de colorido de la Escuela de artes y oficios de Bilbao, cátedra adjudicada despues de rigurosa oposicion, la cual desempeña con celo é inteligencia, haciéndose querer de todos sus numerosos discípulos.

FRANCISCO LOPEZ ALEN.

Bilbao y Junio de 1892.

